

# PAPELES DE TRABAJO N° 4

ANÁLISIS DE ACTUALIDAD POLÍTICA ELABORADO POR EL INSTITUTO IGUALDAD  
CENTRO DE ESTUDIOS DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

## EDITORIAL

La coyuntura política ha estado marcada por el giro del gobierno hacia una “línea dura” (proyecto de ley que agrava las penas en temas de orden público y protesta social), el fracaso de la efímera mesa de diálogo entre el ejecutivo y el movimiento estudiantil, y los intentos de la Concertación por redefinirse y construir una “nueva mayoría política y social”.

Como tendencia estructural más de fondo se ha venido profundizando una línea de resquebrajamiento del pacto político y social post 90, una erosión de las confianzas y credibilidad de las elites e instituciones, lo que puede conducir al país a una riesgosa situación de conflictividad social careciéndose de espacios institucionales para ser procesada y canalizada.

Completa este cuadro el inicio del debate presupuestario 2012, donde no se observan la definición de recursos significativos para cubrir las demandas sociales más acuciantes.

## COYUNTURA POLITICA

Luego de muchas vacilaciones al interior del gobierno parece haberse impuesto una “línea dura”, caracterizada por la falta de cualquier concesión significativa ante las demandas del movimiento estudiantil, diversas “provocaciones” para hacer fracasar la mesa de diálogo, y el envío al Congreso de una ley que aumenta las penas frente a los “desórdenes públicos”. Se impone así una visión que intenta resolver por la vía del orden público demandas sociales legítimas y de gran audiencia en la opinión pública. Las razones de ello son difíciles de desentrañar, pero probablemente se trata de un intento por reunificar la base social y electoral de la derecha más dura sensible a los temas de “autoridad” y “orden”.

El prematuro fracaso de la mesa de diálogo entre el gobierno y los estudiantes es otra expresión de que los sectores más duros del gobierno han terminado por imponerse. Se apuesta erróneamente al desgaste del movimiento social o a su neutralización

política por la vía del discurso del “orden público”. Se subvalora en este enfoque la profundidad y permanencia del movimiento estudiantil, más allá de naturales flujos y reflujos, en los próximos años, dada la profundidad de sus demandas y el surgimiento de una nueva generación política. La línea dura solo puede conducir a una radicalización de las posiciones. El gobierno apuesta solo al tema de la “autoridad” cuando la sociedad está demandado que la actual administración muestre capacidad de dar gobernabilidad, conducción y solución a los problemas sociales que están sobre la mesa.

Por otro lado, la Concertación logró consensuar no sin dificultad un documento de unidad sobre la base de una autocrítica, de identificar ciertos ejes programáticos y de una apertura a dialogar y entenderse con otros actores políticos y sociales en la perspectiva de construir “una nueva mayoría”. El tiempo dirá si este camino será fructífero y si se logrará construir sintonía con los nuevos actores sociales que han irrumpido en la escena política. Todavía el esfuerzo de la Concertación aparece muy autorreferido en su lenguaje y en sus lógicas de trabajo a los propios actores políticos, pero con poco diálogo e inclusión de las nuevas realidades sociales, políticas y culturales que se han venido expresando en la sociedad chilena en los últimos meses, así como de liderazgos que expresen a las nuevas generaciones sub-40 y sub-30 que han emergido en esta coyuntura. Tal vez sea este quiebre generacional el más difícil de articular en la construcción de esta “nueva mayoría”.

Un tema clave de esta coyuntura es poder destrabar las reformas políticas – particularmente primarias, inscripción automática y reforma al binominal- pues allí se juega la última posibilidad de volver a dotar de legitimidad las soluciones dentro de la institucionalidad política. Sin embargo, se observa una derecha dilatoria y muy reticente a abrir las compuertas de las reformas políticas, lo que de no hacer dentro de plazos razonables puede ser la gota que rebalse el vaso de esta crisis larvada de legitimidad del sistema político que se ha incubado. Cabe señalar que esta crisis de legitimidad de las instituciones políticas puede hacer muy difícil la gestión y gobernabilidad de la actual administración, pero igualmente puede afectar a un eventual próximo gobierno de centroizquierda.

## ANÁLISIS ECONÓMICO

### LA COYUNTURA ECONÓMICA INTERNACIONAL, EL PRINCIPAL ESCOLLO DEL DESARROLLO NACIONAL

El discurso económico exitista del Gobierno de Piñera ha ido cambiando en los últimos días. De crecimientos del PIB 6,5% y de importantes aumentos del empleo, ahora el Ministro Larraín señala que los aumentos del PIB comenzarán a ser inferiores al 5% y la creación de nuevos puestos de trabajo también será menor.

Una vez más la realidad terminó imponiéndose a los sueños homéricos de la derecha. Las cifras del IMACEC de Julio y ahora de Agosto cayeron como un balde de agua fría en el Palacio de Gobierno, obligándolo a replantearse en las proyecciones que se tenían, basadas en un crecimiento del PIB del 8,4%, para el primer semestre de este año. ¿Qué cambió?

El crecimiento se mueve a través de ciclos económicos. En Chile, el crecimiento habría tocado techo en el primer semestre del año y ahora viene una fase económica distinta que estará marcada por una desaceleración del crecimiento de la actividad económica nacional.

La situación económica internacional se ha vuelto viscosa y difícil de gobernar en los países desarrollados, principalmente Europa y los Estados Unidos. Se constata que el crecimiento de estos países ha ido perdiendo fuerza durante este año y algunos países desarrollados incluso están al borde de la recesión. Por otro lado, están los países emergentes, liderados por los BRIC, que si bien siguen siendo la principal fuente del crecimiento global, sin embargo sus tasas de crecimiento económico ahora son menores que un año atrás.

Las expectativas económicas en Chile se han deteriorado violentamente. El Índice de Percepción Económica del Banco Central (IPEC) revela para agosto del 2011 una caída de -10,8% en doce meses y las expectativas futuras de la situación económica del país son ahora mucho menores que un año atrás (- 25,6%).

El PIB (a precios constantes) creció un 8,4% en el primer semestre del 2011, lo cual se explica por un alto crecimiento de la demanda interna (12.3%), por el crecimiento de las exportaciones (9,9%), pero, sobre todo, por un fuerte aumento de las importaciones (18%). En este contexto el Banco Central decidió aumentar durante el año la tasa de política monetaria (TPM) desde 2,20% a 5,25%, tasa que actualmente está por encima de los demás países desarrollados y que ha comenzado a frenar el gasto agregado.

Qué se espera para el segundo semestre del 2011. La demanda interna será menor, debido a una desaceleración de la Formación Bruta de Capital Físico y también del consumo total. La gran duda proviene del comercio exterior, dependiendo su dinámica de los supuestos que se hagan sobre la capacidad de reacción y voluntad política de los países desarrollados para afrontar su propia crisis de deuda externa.

Las exportaciones de productos seguramente se desacelerarán debido a las incertezas que viven los mercados internacionales y las importaciones nuevamente serán la variable de ajuste en el modelo de crecimiento, dependiendo éstas del nivel que alcance el tipo de cambio en la economía.

El Banco Central por ahora está comprando y retirando del mercado cambiario mil millones de dólares mensuales. Esta política ha impedido que el dólar siga cayendo, pero coloca la duda para el primero de enero del

2012 ¿qué pasará cuando el Banco Central deje de comprar dólares?.

Por otro lado, en el mes de septiembre, el precio del cobre, nuestro principal producto de exportación, se derrumbó en un 25%, llegando a transarse en US\$3 la libra, permitiendo así que el tipo de cambio aumente vigorosamente, sobrepasando los \$530 el dólar. También el mes de septiembre la bolsa cayó violentamente, anticipando de este modo un menor crecimiento esperado en las ventas de las empresas.

En el mejor escenario posible, el crecimiento del PIB se situará por debajo del 4% y la tasa de desempleo se empinará por sobre el 8%. Por lo tanto y de no mediar una estrategia económica que permita al país superar las trampas que cada cierto tiempo nos coloca la coyuntura económica, no estaremos avanzando hacia el desarrollo nacional.

En otras palabras y de la misma manera como lo han estado haciendo los países asiáticos, se requiere urgente de una visión de largo plazo y políticas socio-económicas que permitan asegurar bases sólidas para un desarrollo sustentable de Chile.

## **AGENDA LEGISLATIVA.**

### **LEY DE PRESUPUESTO 2012: MUCHO RUIDO, HUMO Y...LETRA CHICA**

La ley de presupuestos es una de las leyes más importante que se somete al debate

del Parlamento y la sociedad, ya que ahí se define cómo se generan, donde se asignan los recursos fiscales y cuáles son las prioridades que como sociedad tenemos de cara al futuro.

Dado lo anterior, el Presidente de la República, mediante cadena nacional voluntaria, dio a conocer a la ciudadanía los objetivos y algunos contenidos de la Ley de Presupuesto para el año fiscal 2012.

Una vez más y como nos tiene habituado el Presidente Piñera, gran escenario, mucha retórica, fanfarria, declaraciones grandilocuentes, para presentar un proyecto lleno de generalidades y muchos adjetivos. Un pobre anuncio sobre como se administraran los recursos públicos y falta de precisión en los énfasis 2012.

En materia de política fiscal falta una definición anticíclica en un contexto externo lleno de incertidumbres, ingresos transitorios para políticas con gasto permanente, etc.

La elocuencia presidencial para informar a la ciudadanía que estamos frente a uno de los presupuestos más grandes de la historia patria y que en Educación el presupuesto crecerá el 2012 a una tasa de 7,2%, como nunca antes había ocurrido y que ello es fruto del compromiso de este gobierno con las reformas educacionales que los actores sociales demandan en la calle, se desmorona como un castillo de naipes cuando uno hace el simple ejercicio de comparar los presupuestos anteriores a este gobierno y constatar que el presupuesto de educación durante el gobierno de Michelle Bachelet

creció a un promedio anual de 12,8% real. O sea, de nuevo puro humo y mucho ruido.

En fin, ante este presupuesto deberemos seguir como partido y oposición el mismo predicamento que hemos tenido cada vez que nos enfrentamos a los proyectos de ley de este gobierno: analizar detalladamente las propuestas ante una posible letra chica, exigir mucha información y apelar a la máxima transparencia.

Para esta tarea, el Instituto Igualdad contará con un equipo técnico de primera calidad que asesorará a nuestros parlamentarios y al mismo tiempo será parte del esfuerzo técnico de la concertación para hacer frente a una discusión que durará dos meses y será muy ardua.

El norte, como siempre, será preservar los derechos, garantías y políticas públicas conquistados durante los gobiernos de la concertación, la reconstrucción post terremoto, asegurar que el estado tenga un rol principal y protagónico en salud, educación y vivienda, asegurar el buen uso de los recursos públicos y evitar al máximo la discrecionalidad en el uso de los mismos.

## **DOCUMENTO DE LA QUINCENA**

### **NUESTRO COMPROMISO**

#### **Concertación de Partidos por la Democracia**

**Santiago, 5 de Octubre de 2011**

Hace 23 años, un 5 de octubre como hoy, una amplia mayoría de chilenos y chilenas logró reencauzar la historia y devolverle la democracia a Chile. La conformación de esa mayoría democrática fue posible por el encuentro de fuerzas muy diversas, que debieron superar diferencias y disputas, dejar de lado odiosidades y actuar con generosidad y sentido patriótico. El gran objetivo de recuperar la democracia se impuso por sobre los cálculos y rencores. Se actuó con visión de futuro y las chilenas y chilenos volvimos a sentirnos orgullosos de lo que éramos capaces de hacer en conjunto.

Hoy volvemos a estar ante el desafío de construir una mayoría para impulsar los cambios que Chile necesita. Hay una ciudadanía amplia y diversa que se expresa sin miedos, que quiere vivir plenamente la democracia y no se resigna a las restricciones y distorsiones de nuestro actual sistema político. La demanda de igualdad y el rechazo a los abusos y discriminaciones recorren el país y se traducen en un nuevo espíritu ciudadano. Hay un anhelo compartido de

sentirnos parte de un proyecto de país que acoja nuestros sueños y los actores políticos tenemos nuevamente la responsabilidad de darle respuesta a esa aspiración.

Los 20 años en que la Concertación de Partidos por la Democracia estuvo en el gobierno son motivo de orgullo por los grandes pasos que dimos como país. La convivencia democrática, la reducción de la pobreza y el crecimiento económico fueron una constante del periodo. Los chilenos y chilenas accedieron ampliamente a oportunidades y niveles de bienestar que antes estaban reservados para unos pocos. La autocrítica, sin embargo, es un componente central de nuestra mirada sobre esos 20 años. Somos plenamente conscientes que hay reformas complejas y ambiciosas que nuestra sociedad requiere y que siguen pendientes. La permanencia de una democracia con restricciones y de un orden social y económico dominado por la lógica del mercado, son la principal expresión de ello. El enfrentamiento decidido de las desigualdades requiere de cambios sustantivos y debemos reconocer que nuestra acción política no se opuso con suficiente determinación al veto de los poderes fácticos y de una parte importante de la derecha, respecto de esas reformas. Como consecuencia de ello, los abusos y discriminaciones que afectan nuestra convivencia no han sido debidamente enfrentados. Debimos poner más voluntad en ese empeño y asumimos nuestra responsabilidad.

**Proyecto de país.** La nueva etapa que el país está comenzando requiere de un nuevo

proyecto, basado en los logros que hemos alcanzado, pero con el foco puesto en los próximos 20 años. Las reformas sustantivas que están pendientes deben ser una parte central de dicho proyecto. Así como el 5 de octubre de 1988 empezamos a cerrar la triste historia de la dictadura y a transitar el camino hacia la democracia, hoy, 23 años después, queremos abrir paso a un nuevo ciclo, marcado por el compromiso de cambiar Chile para lograr que la democracia, la justicia, la igualdad y el respeto a cada uno de los chilenos y chilenas sean las bases de nuestro desarrollo.

Ese Chile que queremos es nuestro norte y su concreción debe reflejarse en un proyecto de futuro que contenga tres grandes ámbitos de reformas:

**Una nueva Constitución para Chile**, que amplíe nuestra democracia, traspase decididamente el poder de participar en las decisiones, que hoy está radicado en muy pocas manos, y termine con el veto de la minoría en nuestro sistema político. Uno de los sellos de la nueva institucionalidad debe ser la regionalización decidida de nuestra estructura de gobierno. Así también, el texto constitucional debe reflejar una visión compartida acerca del papel del Estado y las garantías constitucionales de los ciudadanos, superando el sesgo neo-liberal que hoy predomina.

**Un acuerdo social para terminar con las desigualdades y los abusos de la sociedad chilena.** Ello implica acometer reformas profundas en varios sectores, incluyendo el cambio en el modelo educativo, la dictación

de un nuevo Código del Trabajo, un nuevo trato con los pueblos originarios, la elevación sustantiva de la protección de los consumidores, una acción positiva que haga efectiva la igualdad de la mujer, una nueva generación de reformas en la salud que profundicen la solidaridad y un pacto tributario que eleve la capacidad de recaudación del Estado y la distribuya de una forma más justa.

**La definición de un desarrollo para todos.**

No nos sirve cualquier desarrollo ni uno que se funde exclusivamente en el crecimiento económico. Queremos un tipo de desarrollo inclusivo que priorice la creación de trabajos dignos y decentes, la sustentabilidad ambiental, la calidad de vida, el respeto de los derechos de los pueblos originarios y la equidad territorial y de género, como algunos de sus componentes esenciales. Para ello el Estado debe asumir un rol relevante en la orientación del desarrollo, y en garantizar bienes públicos en términos de calidad y cobertura.

**Nueva mayoría social y política.**

Un proyecto de país para los próximos 20 años que responda a estas orientaciones requiere de una mayoría ciudadana que lo sustente y de una fuerza política que sea expresión de ésta. Queremos avanzar en una perspectiva de futuro, que no se detiene en los últimos 20 años sino que se pregunta y se compromete con los próximos 20 años. Queremos contribuir a la conformación de una nueva mayoría social y política para cambiar Chile, en la dirección de un nuevo país. Nuestro compromiso y nuestras energías irán dirigidos a un proyecto de país

en el centro del cual esté una nueva agenda social contra el abuso y la desigualdad. Este grito por más democracia, más igualdad y mayor participación, requieren de una actitud de mayor desprendimiento, que incorpore el aporte de las nuevas generaciones.

**Nueva generación por el cambio.**

Queremos convocar a una nueva generación por el cambio que reclama espacios de participación ciudadana y que tiene mucho que aportar (sub 40). Los protagonistas de esta nueva generación no habían cumplido la mayoría de edad para el plebiscito del 88 y muchos no habían ni siquiera nacido. Ellos han asumido un fuerte protagonismo en la movilización social de los últimos tiempos. Están en las profesiones, en los barrios, en los centros educacionales, en las Iglesias, en las ONGs, en la sociedad civil, en los sindicatos, en las empresas, entre las mujeres y los pueblos originarios, y quieren hacer su propia contribución al esfuerzo compartido de construir un país más democrático, más justo y más solidario. También están en nuestros partidos, y en otros partidos. Queremos que ellos sean protagonistas en la primera línea del proyecto que ofrecemos al país.

**La coalición.**

Los partidos de la Concertación declaramos nuestra voluntad de concurrir a la conformación de una nueva mayoría para cambiar Chile junto a otros actores sociales y políticos del centro y la izquierda con quienes lleguemos a concordar un proyecto de país. No sabemos la forma concreta y precisa que adoptará la coalición que en definitiva encarna esta voluntad mayoritaria

y de gobierno. Hay un legítimo debate entre nosotros respecto de cómo se construirá esta nueva mayoría. Sí sabemos que el eje ordenador de todo este esfuerzo será el proyecto de país que nos propongamos realizar. Entendemos que este es un proceso que debe hacerse con generosidad, sobre la base de un diálogo sin vetos y una agenda sin exclusiones. Quienes estamos hoy aquí, tenemos el convencimiento que aunar voluntades nos permitirá recuperar la confianza de miles de chilenos y chilenas que hoy ven con estupor cómo el gobierno de la derecha echa por tierra los sueños de mayor participación y cambios en la sociedad. Haremos todos los esfuerzos necesarios para constituir una mayoría social y política que represente a ese nuevo Chile del bicentenario.

**La oposición.** Somos partidos de oposición a un gobierno de derecha, que promueve la concentración del poder en todos los ámbitos. Tenemos que aportar sustantivamente a construir una oposición con personalidad, con entidad, que se exprese frente a un gobierno de derecha en defensa de los ciudadanos y sus derechos. La gente quiere unidad de la oposición. En este esfuerzo no caben las exclusiones. Todos somos necesarios. La oposición es mucho más amplia que la Concertación y no pretendemos dictaminar nosotros cómo deberá articularse. Lo tendremos que definir entre todos pero, desde ya, declaramos nuestra voluntad de converger en un esfuerzo unitario y de coordinación que nos permita actuar en conjunto. Por de pronto, estamos en condiciones de dar las siguientes certezas: nos jugaremos por llevar

candidaturas únicas de oposición a las alcaldías en todo el país, sobre la base de una plataforma programática común y definido a través de un proceso de primarias allí donde exista competencia real; generaremos una instancia de coordinación legislativa y de las bancadas de la oposición, haciendo sentir las mayorías parlamentarias para hacer justicia frente a las demandas ciudadanas; impulsaremos el más amplio diálogo ciudadano de las fuerzas políticas y sociales en todo el territorio con miras a trabajar en un proyecto de futuro en base a los tres grandes áreas de reformas propuestas en este mismo documento. Para darle concreción a esta coordinación de la oposición proponemos la realización en el próximo periodo de un Foro Democrático, que incluya a actores políticos y ciudadanos, para debatir y definir la agenda de la oposición y una metodología de trabajo conjunta.

**Nuestro compromiso.** La conformación de una nueva mayoría que le dé sustento a un proyecto transformador para Chile ha de tener como base la restitución del diálogo y la confianza entre el mundo social y las fuerzas políticas que encarnen dicho proyecto. Hay un camino que recorrer para lograr ese objetivo. No hay atajos sino la necesidad de una labor persistente y consistente. Se necesita, sin embargo, comenzar con gestos contundentes de parte de nuestro mundo político que muestren que hay una voluntad de cambio y una apertura a trabajar de una forma distinta y mejor de la que hemos tenido hasta ahora.



**Compromiso a favor de cambios democráticos que amplíen la participación ciudadana.**

Es necesario demostrar de forma inequívoca que no vamos a sacrificar las reformas que son urgentes para mantener cuotas de poder o restarle incertidumbre a los próximos procesos electorales. Por ese motivo, exigiremos al gobierno la votación del proyecto de inscripción automática y su completa tramitación antes de fin de año para asegurar su implementación para las elecciones municipales. No aceptaremos más excusas ni explicaciones “técnicas” para detener esta reforma y comprometemos todos nuestros votos para ese objetivo. Presentaremos en el corto plazo un proyecto con apoyo transversal de la oposición para poner límite a la reelección y reemplazar el sistema binominal por uno proporcional. Impulsaremos los cambios legales necesarios para terminar con el sistema de los quorum supramayoritarios. Así mismo, daremos una tramitación acelerada al proyecto de ley de primarias, buscando que se pueda aplicar para las elecciones municipales y generaremos un acuerdo que viabilice la aprobación de la elección directa de los consejeros regionales. Por último, promoveremos una nueva ley de partidos políticos que establezca estándares de transparencia, democracia interna y financiamiento.

**Compromiso de respaldo al movimiento estudiantil:** No podemos permitir que el gran movimiento por la educación termine en un fracaso y una frustración. El gobierno del Presidente Piñera ha demostrado no tener ninguna voluntad de acoger la demanda de fondo que este conflicto ha evidenciado y

nuestra prioridad será darle sustento a través de una acción conjunta de la oposición. El movimiento estudiantil ya tuvo un importante triunfo que debemos consolidar y hacer visible: la generación de una mayoría política que apoya sus demandas, que abarca el centro, la izquierda y sectores independientes cercanos a la derecha. Debemos poner en acción a esa mayoría con iniciativas concretas de apoyo a las demandas sobre lucro, gratuidad y fortalecimiento de la educación pública. Esa deberá ser la base de un programa para un futuro gobierno. Así también, nos coordinaremos para detener los proyectos del gobierno que pretenden ahogar el movimiento con medidas represivas y para impulsar que los temas de fondo sean discutidos en el parlamento sin excusas ni dilaciones.

**Compromiso por impulsar desde ya las reformas que queremos:** La política debe sacar su foco de los debates internos y volcarse a las necesidades del país y al impulso decidido de las reformas que la ciudadanía está esperando. Cambiaremos nuestra modalidad de trabajo para poner el énfasis donde debe estar, sustituyendo una política puertas adentro por una política puertas afuera, que se haga cargo de las aspiraciones de la gente. Para ello, constituiremos equipos políticos transversales y de alto nivel que tengan iniciativa y vocería en los temas principales donde pretendemos impulsar reformas. (Nueva Constitución, Agenda por la Igualdad y Desarrollo Inclusivo). Su tarea será promover un debate abierto a la ciudadanía en todos estos temas, que incluya a diversos

actores políticos y ciudadanos. Así también, estos equipos deberán tomar iniciativa para proponer proyectos, medidas de fiscalización, denuncias y generar opinión en todas las materias relacionadas con su temática de trabajo.

Este es nuestro compromiso para esta nueva etapa. Con ello, no pretendemos cerrar un debate sino dar inicio a un proceso que debiera incluir a muchos más, especialmente

a esos ciudadanos y ciudadanas que aspiran a ser parte de un proyecto de país inclusivo y democrático. Queremos ser un aporte a ese objetivo y trabajaremos firmemente para ello. Tenemos la convicción que una mayoría de chilenos y chilenas comparte ese sueño y nuestra tarea será que esa mayoría se exprese y actúe unida.”.

**Concertación de Partidos por la Democracia**

**Santiago, 5 de Octubre de 2011**

**PAPELES DE TRABAJO N°4  
Primera Quincena  
Octubre 2011  
INSTITUTO IGUALDAD  
www.igualdad.cl  
Darío Urzúa N° 1763, Providencia  
Fono: 02.2742258**